

La Materia Social

José Luis Molina¹

Universitat Autònoma de Barcelona

RESEÑA

Michel Grossetti (2022). *Matière sociale. Esquisse d'une ontologie pour les sciences sociales*. Paris: Hermann Éditeurs.

¹ Contacto con el autor: José Luis Molina (joseluis.molina@uab.cat)

El libro de Michel Grossetti, *Matière sociale. Esquisse d'une ontologie pour les sciences sociales* (2022) es ante todo una propuesta útil e inclusiva, un *terreno neutral* en el que las diferentes perspectivas se pueden encontrar, y compartir un lenguaje y unos conceptos analíticos comunes, o, en sus propias palabras, una *ontología sintética* de las ciencias sociales. Así, a la reflexión sobre el objeto de *lo social* (la ontología), se une una propuesta terminológica general que permita abordar su estudio (la síntesis).

El libro consta de una introducción conceptual y de nueve capítulos divididos en tres partes de tres capítulos cada una. En la primera parte se abordan las *entidades, las actividades, los procesos y las relaciones*, es decir, las formas elementales de lo social. En la segunda parte se tratan las formas compuestas tales como los *colectivos, las esferas de actividad, las redes sociales y su dimensión espacial*. Por último, la tercera parte se centra en la emergencia de *regularidades, la causalidad y los procesos históricos* de los fenómenos sociales.

Aunque esta ontología tiene una vocación generalista al incluir el tiempo histórico y los niveles macro de análisis, su principal valor reside en su posicionamiento en el nivel meso, el de las redes, las organizaciones y los colectivos, un nivel en el que las perspectivas reticulares son especialmente útiles. Veamos cada una de las partes de forma simplificada. En negrita destacamos la terminología propuesta en el libro.

LAS ENTIDADES, LAS ACTIVIDADES Y LOS PROCESOS

La "materia social" está constituida por las *actividades humanas*, las cuales incluyen interacciones entre **personas** y no-personas (como animales o el medio ambiente) mediante **recursos materiales** y **cognitivos**. Estas actividades se pueden clasificar en tanto que **masa** (o número de personas implicadas, desde la diada hasta la masa, propiamente dicha), el **tiempo** (desde eventos puntuales hasta el curso de vida o las épocas históricas) y el grado de **generalismo**, o el número de ámbitos sociales en los cuales estas actividades son relevantes. Este devenir complejo de eventos y relaciones da lugar a múltiples dinámicas y a nuevas entidades de un orden superior como los diversos **colectivos**, las **organizaciones** y las **instituciones**.

Esta capacidad dinámica de fragmentación e integración continuas de la materia social en múltiples formas se explica por el concepto de "**emergencia**" y en especial por los procesos de **acoplamiento** y **desacoplamiento** descritos por Harrison White (2008). Las **identidades sociales** puestas en juego en la interacción están sometidas a procesos de integración dentro de colectivos o bien de desacople para constituir realidades diferenciadas.

Ahora bien, en toda interacción social, competitiva, cooperativa o mediante una combinación de ambas, se ponen en juego no solamente múltiples identidades singulares o acopladas en colectivos sino también recursos. Los recursos, materiales o cognitivos, a

menudo están distribuidos de forma desigual dando lugar a jerarquías. Así, los **recursos cognitivos**, pueden ser divididos en **proyectos** (un estado futuro relativamente definido), **valores** (una jerarquización de las posibles actividades sin atender a su resultado), las **rutinas** (o actividades preprogramadas constitutivas de los conjuntos de actividades), los **afectos** o las emociones compartidas en las interacciones, las **teorías**, o complejos explicativos de causas y consecuencias o asociaciones entre entidades, las **intrigas**, o la relación entre acontecimientos pasados, presentes y futuros que puede adoptar una forma narrativa y por fin, los **roles** o el conjunto de expectativas de actividades recíprocas en una interacción. Este conjunto de recursos cognitivos, extenso, pero no exhaustivo, se puede integrar en **creencias** (o narrativas no discutibles que adoptan la forma de teorías), o en **reglas, normas** o **convenciones**. A su vez, este complejo de recursos cognitivos puede estar alineado, en la línea del concepto de *habitus* de Bourdieu (1977) o, por el contrario, mostrar disonancias cognitivas (Festinger 1962).

Estos recursos cognitivos (además de los instrumentales o materiales) se combinan de forma diversa en las actividades recíprocas entre personas, unidas por diferentes tipos de **relaciones**, las cuales, a su vez, proceden en su mayoría, de los conjuntos de actividades establecidas en una sociedad como la educación, el trabajo o la familia, entre otros. Además, estos conjuntos de actividades en su devenir pueden agruparse a su vez en **secuencias** y éstas en **procesos**, con diferentes formas de **(im)previsibilidad** (Grossetti 2004).

LOS COLECTIVOS, LAS ESFERAS DE ACTIVIDAD, LAS REDES SOCIALES Y LA “MATERIA ESPACIAL”

Las entidades, las actividades y los procesos forman en su devenir fenómenos sociales con entidad propia, como los colectivos y las esferas de actividad y las redes sociales. Estas entidades compuestas se distribuyen en el espacio, distribución que también se caracteriza por su carácter multinivel.

Los conjuntos de actividades llevados a cabo por personas a través de recursos accedidos en régimen de cooperación o competencia forman naturalmente **colectivos**. Estos colectivos pueden ser **analíticos**, es decir, identificados externamente por el analista, o **explícitos**, cuando existen **recursos de coordinación** de las actividades y los miembros reconocen su afiliación, ni que sea parcial o episódica, a una entidad.

Hay que distinguir entre **esferas de actividad** y **colectivos**. Las esferas de actividad son similares a los colectivos, pero se caracterizan por el hecho de que agregan actividades que implican ciertos recursos comunes. Así, mientras que los colectivos son conjuntos de personas, las esferas son conjuntos de actividades. Como en el caso de los colectivos, las esferas de actividad pueden ser analíticas o explícitas. Cuando una esfera de actividad es explícita, significa que está estructurada por recursos de coordinación que la hacen estable en el tiempo, constituyendo estos recursos la institución específica de dicha esfera. Cuando las esferas de actividad explícitas son estables en el tiempo, hablamos de **instituciones**. La categoría de esfera de actividad abarca las categorías clásicas de “campo” (Bourdieu 1977) y “mundo social” (Becker 1982).

Las **redes sociales** se conceptualizan en esta ontología analítica como agregados de relaciones interpersonales diádicas, que comparten recursos y que pueden dar lugar a colectivos. El libro también presenta los principales resultados del análisis de redes sociales a través de las **redes personales**, las **redes completas** y las **cadena relacionales**.

La categoría de colectivo abarca categorías clásicas como **organizaciones, clases sociales, comunidades de origen, generaciones** y **géneros**. Cuando los colectivos son explícitos y disponen de recursos de coordinación, su orden interno puede adoptar diversas formas, como la **polarización** a través de los intercambios con el mundo exterior, la búsqueda del **equilibrio interno** mediante la división de tareas y funciones, y la **deliberación colectiva**. Esta tipología, inspirada en las “disciplinas” de Harrison White, refleja ciertos aspectos del análisis de Emmanuel Lazega (2020).

Por último, los colectivos, las esferas de actividad y las redes sociales tienen lugar en el espacio. La literatura sobre los procesos sociales (que incluyen los económicos junto con la movilidad) que tienen lugar en el espacio ha dado lugar a “mitologías” no fundamentadas en la información disponible con proposiciones que se refuerzan mutuamente. En su lugar, es más adecuado centrarse en la dimensión espacial de los colectivos, en los territorios y sus **sistemas locales**, los cuales permiten identificar aglomeraciones como distritos o clústeres industriales basados en la **proximidad**. Esta **materia espacial** comparte con la materia social muchas de sus entidades y dinámicas, incluidas las emergentes, y precisa de una elaboración teórica más amplia.

CAUSALIDAD, EMERGENCIA Y PROCESOS HISTÓRICOS

La última parte está dedicada a la discusión de la difícil cuestión de la causalidad en las ciencias sociales, optando por estudiar los mecanismos que producen **regularidades**, así como las **rupturas** o las **bifurcaciones**. Estas dinámicas pueden observarse en los diferentes tipos de procesos emergentes que dan cuenta del cambio social: la **densificación** de las redes, la **polarización** y la **fragmentación**. En el primer caso, colectivos analíticos a través de la acción de **emprendedores de colectivos** crean recursos de coordinación que tienen como consecuencia la **densificación** de las redes sociales. El segundo caso consiste en la división de los participantes en dos tipos relacionados entre sí por medio de una equivalencia estructural, lo cual provoca la emergencia de colectivos **polarizados** y relaciones de colaboración y competencia. Por último, la misma dinámica da lugar a colectivos **fragmentados**, también a menudo por la acción del mismo tipo de emprendedores, interesados en esferas más especializadas.

En el último capítulo, que toma como caso de estudio del proceso de construcción histórica del sistema científico francés, se analizan los procesos sociales que dieron lugar tanto a **cambios graduales** como a **bifurcaciones** radicales procesos, que conjuntamente, explican la existencia del sistema.

CONCLUSIÓN Y DISCUSIÓN

En conjunto nos encontramos delante de un libro que consigue su propósito de clarificación de conceptos básicos para las ciencias sociales construyendo un terreno neutral en el que es difícil no sentirse cómodo, independientemente de la orientación teórica de partida. Sin embargo, conseguir este objetivo implica renunciar a términos o debates clásicos, como la miríada de conceptos asociados a la *cultura* (Lizardo 2023), a los órdenes del *lenguaje, el discurso y la cognición* (Foucault 1990), por citar solamente algunos. Este rodeo implica también sobrecargar la densidad teórica especialmente del concepto de *recursos cognitivos*, un concepto con múltiples

aplicaciones en esta ontología sintética. Además, entendemos que la dimensión de *generalidad* de los hechos sociales precisa de una precisión ulterior, pues en ocasiones ésta implica el *alcance* o la *extensión* de los hechos sociales en diferentes esferas de actividad y en ocasiones da la impresión de que indica un tipo especial de hechos sociales. Por último, hay que mencionar que esta ontología sintética de la materia social es aplicable a las sociedades complejas, no al conjunto de la historia humana, cuyos inicios están marcados por el predominio de las estructuras de parentesco. Dicho esto, esperamos con interés una nueva edición revisada de *Matière sociale. Esquisse d'une ontologie pour les sciences sociales*.

Reconocimientos. Esta reseña ha sido realizada en el contexto de la ayuda PRX22/00088 - Estancias de personal docente y/o investigador senior en centros extranjeros 2022, Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades.

REFERENCIAS

- Becker, H.S. (1982).** *Arts Worlds*. Berkeley: University of California Press.
- Bourdieu, P. (1977).** *Outline of a Theory of Practice*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Festinger, L. (1962).** *Cognitive dissonance*. Scientific American, 207(4), 93-106.
- Foucault, M. (1990).** *Les mots et les choses* (Vol. 13). Paris : Gallimard Paris.
- Grossetti, M. (2004).** *Sociologie de l'imprévisible*. Paris : Presses universitaires de France.
- Lazega, E. (2020).** *Bureaucracy, Collegiality and Social Change: Redefining Organizations with Multilevel Relational Infrastructures*. Cheltenham: Edward Elgar Publishers.
- Lizardo, O. (2023).** An Analytical Approach to Culture. *Philosophy of the Social Sciences. Philosophy of the Social Sciences*, Vol. 53(4) 281-302.
- White, H. C. (2008).** *Identity and Control: How Social Formations Emerge*. Princeton: Princeton University Press.

Remitido: 24-05-2024

Corregido: 24-05-2024

Aceptado: 27-05-2025



© Los autores